

Iraq: hacia una verdadera reforma humanitaria sobre el terreno

por Cedric Turlan

La neutralidad, la imparcialidad y la independencia de la acción humanitaria están amenazadas en Iraq por distinciones difusas entre las funciones militares, políticas, comerciales y humanitarias.

Iraq parece no tener vida en la actualidad. Escasea el agua, la comida y la electricidad, una tercera parte de la población necesita con urgencia asistencia humanitaria¹, más de cuatro millones de personas están desplazadas y se calcula que hasta un millón de civiles han perdido la vida desde 2003.²

Es evidente que han fracasado los esfuerzos internacionales encaminados a la reconstrucción y la seguridad en los cuatro últimos años. Sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas han encomendado a la ONU un papel político de respaldo del gobierno iraquí, al que muchos consideran un contendiente en algunos de los conflictos derivados que se producen en el país. La seguridad, el transporte y la logística de la ONU recae en la Fuerza Multinacional de Iraq (MNF-I, por sus siglas en inglés), también considerada contendiente por un amplio sector. Por lo tanto, muchos cuestionan la imparcialidad y la independencia del Equipo Nacional de la ONU.

Las medidas para la reforma humanitaria no han gozado de protagonismo en Iraq. La OCAH abrió en Jordania una oficina para Iraq hace seis meses, pero sigue sin haber ninguna en el propio Iraq. No se producen reuniones integrales del Comité Permanente Interagencial (IASC, por sus siglas en inglés) y los clusters que funcionan son internos de la ONU, no están representados por ONG y se dedican a la reconstrucción fundamentalmente. La acción humanitaria en Iraq sigue estando limitada por la inseguridad, la falta de fondos, la escasez de personal y de capacidad y la dificultad de acceder a la población afectada. Aun así, la ayuda existe. Las ONG, junto con la organización de la Cruz Roja/Media Luna Roja, se encuentran entre los únicos agentes humanitarios auténticos con presencia física entre poblaciones vulnerables por todo el país. Ya es hora de que nos encarguemos de mejorar las respuestas concretas a las necesidades de los

iraquíes mediante estructuras coordinadas y sinergias entre sectores.

Según explica Greg Hansen en 'Iraq, estudio por países' de la Agenda Humanitaria 2015³: "Al constreñir y subordinar formalmente el papel humanitario de Naciones Unidas en Iraq a las venturas y desventuras de la MNF-1, la resolución 1546 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas [La nueva resolución 1770 contiene un discurso humanitario similar] sigue contaminando los esfuerzos de la ONU por asociación. [...] La funcionalidad del Marco Estratégico para la acción humanitaria de la ONU en Iraq requiere que el liderazgo de más alto nivel de la Organización [...] sea mucho más activo y rotundo que en el pasado a la hora de salvaguardar su integridad como agente humanitario con principios".

Hemos de avanzar y construir sobre lo existente. Sólo la presencia física y la dedicación directa a la acción humanitaria in situ demostrarán que todavía es posible dar una respuesta humanitaria real e integral. Al mismo tiempo, también es posible establecer la agenda para la reforma humanitaria. Incluso se puede hacer relativamente rápido, empezando por convocar reuniones del IASC, construir asociaciones mejores y con mayor participación colectiva y sustituir a las agencias u organizaciones con estructuras de coordinación fuera del país por otras que tengan presencia sobre el terreno.

La acción más apremiante es reafirmar la imparcialidad y la independencia de la asistencia humanitaria en Iraq. Esta acción es importante para que los agentes humanitarios vuelvan a conquistar el respeto de los iraquíes y, por lo tanto, mejoren la entrega de la ayuda. Se debe mostrar y demostrar la imparcialidad mediante acciones directas, lo cual sólo puede suceder si se crea un espacio humanitario auténtico

dentro del Equipo Nacional de la ONU, con la garantía de que la Coordinación Humanitaria corresponde a un puesto a tiempo completo sin papel político.

Es vital adaptar la agenda de la reforma humanitaria al contexto tan específico de Iraq. Es necesario integrar a todos los agentes humanitarios auténticos y evitar toda centralización de la ONU. Pero, sobre todo, se requiere el entendimiento total y la adaptación a la manera en que se produce la labor humanitaria en Iraq: pasando desapercibida, fuera de las preocupaciones por la seguridad del personal y las comunidades.

Esta estrategia también precisa que se eviten las respuestas centradas en Occidente. Concretamente, un sistema que complemente la ayuda tradicional y los sistemas de apoyo comunitarios en Iraq demostraría la voluntad de crear un espacio de trabajo humanitario independiente e imparcial. Sólo podrá lograrse un proceso semejante mediante el reconocimiento de las competencias de las ONG, así como de su presencia y pericia en la realidad del trabajo en Iraq. Este aspecto requiere el respeto a la necesidad de seguridad de su personal, el acceso constante a las poblaciones afectadas y la independencia de las ONG y otros agentes desplegados en el terreno respecto al sistema de la ONU.

La acción directa in situ es la única forma de seguir entregando una ayuda humanitaria vital, atraer el respaldo necesario de los donantes y convertir en realidad la agenda para la reforma humanitaria en Iraq.

Cedric Turlan (communication@ncciraq.org) es el Responsable de Información del Comité de Coordinación de ONG en Iraq (NCCI, por sus siglas en inglés, www.ncciraq.org). Para obtener más información sobre el trabajo del NCCI y la sociedad civil iraquí, véase FMR Iraq.⁴

1. <http://www.ncciraq.org/spip.php?article1891>

2. www.justforeignpolicy.org/issues/iraq.html?directory_KEY=104

3. "Tomando partido o salvando vidas: elecciones esenciales para la iniciativa humanitaria en Iraq" (Taking Sides or Saving Lives: Existential Choices for the Humanitarian Enterprise in Iraq), disponible en: <http://fic.tufts.edu/downloads/HA2015IraqCountryStudy.pdf>

4. 'La entrega nunca es remota: el papel fundamental de las ONG' (Delivering is never remote: NGOs' vital role), www.fmrreview.org/FMRpdfs/Iraq/12.pdf